

ASIGNATURA: ARQUEOLOGÍA ANDINA

PROFESORA: DRA. ALICIA ALONSO SAGASETA

TRABAJO:

**Estudio de una pieza del museo de Arqueología y Etnografía de América, de la Facultad de Historia de la UCM:
Cabeza de figura tipo Tachina**



ALUMNOS:

- PERAL ORTEGA , Paloma
- PIÑAR MAÑAS, Pilar
- ZARZOSA CEBALLOS, José Antonio

Diciembre, 2006

INDICE:

1.- INTRODUCCIÓN	3
2.- ESTUDIO DE LA PIEZA:	4
2.1.- DESCRIPCIÓN DE LA PIEZA.....	4
2.2.- MATERIALES Y TÉCNICAS DE MANUFACTURA DE LA PIEZA...	10
3.- EL PROYECTO ESMERALDAS	14
3.1.- LA CANTERA – E-126, OTROS YACIMIENTOS EN LA MARGEN DERECHA DEL ESMERALDAS.....	15
3.2.-HALLAZGOS DE CERAMICA	17
3.3.- ANTECEDENTES ARQUEOLOGICOS,.....	19
4.- EL HORIZONTE CHORRERA Y LA CULTURA TACHINA	24
5.- CONCLUSIONES	30
BIBLIOGRAFÍA:	31

1.- INTRODUCCIÓN

El presente trabajo nace de la propuesta realizada en la asignatura Arqueología del Área Andina en el curso 2006/2007.

El objetivo principal de nuestro trabajo consiste en la puesta en valor del patrimonio arqueológico a través del estudio pormenorizado de una pieza recabando información que nos hable de su contexto arqueológico y cultural.

Para llevar acabo dicho objetivo hemos seleccionado un fragmento de escultura cerámica que forma parte de los fondos del Museo de Arqueología y Etnología de América emplazado de la Universidad Complutense de Madrid.

2.- ESTUDIO DE LA PIEZA:

2.1.- DESCRIPCIÓN DE LA PIEZA

Denominación de la pieza:

Cabeza de figurita en cerámica hueca, tipo Tachina

Localización:

MUSEO DE ARQUEOLOGÍA Y ETNOGRAFÍA DE LA FACULTAD DE HISTORIA DE LA UCM.

Identificación:

R/1472

Origin:

Yacimiento La Cantera, provincia de Esmeraldas en Ecuador

Datación y Periodo arqueológico

Las piezas halladas en el yacimiento de La Cantera pertenecen a la cultura Tachina, que se considera una cultura local dentro del Horizonte Chorrera que se desarrolla en la costa de Ecuador dentro del periodo Formativo Tardío, extendiéndose a las provincias actuales de Guayas, Manabí y Esmeraldas.

Por su parte, según Latthap, las figuras de la cultura Chorrera son una continuación de las culturas Valdivia y Machalilla.

De acuerdo con este encuadre cultural, podemos hacer el siguiente enmarque cronológico:

Material:

Arcilla de color claro, con desengrasante de arena y mica

Dimensiones:

Altura: 8 cm.

Anchura vista frontal: 7 cm.

Anchura vista lateral: 6 cm.

Partiendo de las dimensiones de la cabeza, y suponiendo una relación de dimensiones de la figura total según un canon del orden de 3 cabezas, podemos estimar que la figura completa tendría unos 20 – 24 cm. de altura

Estado de conservación:

La cabeza debió formar parte de un cuerpo del que se desprendió por la zona de unión del cuello. Tiene una buena conservación, excepto tres zonas dañadas: la nariz ha sido fracturada; en el cráneo sobre la frente hay un orificio; en el cráneo hay también una grieta.

DESCRIPCIÓN EN DETALLE. ELEMENTOS ESTILÍSTICOS QUE DEFINEN LA PIEZA Y SU TIPO:

- Elementos de la técnica**

Material: arcilla en pasta muy fina, de color claro (gris –crema) La cerámica tiene un color claro y bastante uniforme. La cerámica de esta zona, como la posterior de La Tolita, se caracteriza por el uso de una arcilla grisácea y arenosa, con la que se elaboraron cántaros, jarros, vasos trípodes y ralladores de yuca.

Factura: hueca, con grosor variable entre 3 y 5 Mm.

Conformación: cara posiblemente realizada por moldeado, con detalles de ojos y boca realizados posteriormente por medio de líneas incisas. Resto modelado a mano. Ambos trabajos ayudados por soporte de la arcilla sobre una pieza de tejido.

Acabado: Cara pulida y engobada. Resto alisado

Cocción: La uniformidad del color es muestra de una cocción de muy buena calidad. También es una pieza ligera, lo que es otra confirmación de un buen grado de cocción.

- **Elementos de la forma**

Aunque la pieza corresponde sólo a la cabeza, podemos considerar que se trataría de una figura completa en la que esa cabeza tenía un gran detalle, frente a un cuerpo más esquemático.

Hay una gran atención y delicadeza en la realización del rostro, con óvalo muy perfecto y un relieve convexo muy simétrico y uniforme, con cejas marcadas, que parecen indicar un trabajo de moldeo de esa cara. El óvalo de la figura de la cara es naturalista.

La nariz es trapezoidal, típica del tipo Tachina y bastante ancha en la base. Dado que se ha desprendido, no podemos decir nada de ella, pero esa rotura puede ser indicadora de que tuviese perforaciones para nariguera, de la misma forma que en otra cara del mismo tipo existente en el museo se observan los agujeros de la nariz y tiene su extremo también fracturado.

La representación de los ojos y la boca corresponde a un estilo no naturalista, sino estilizado y arcaico, que se ha realizado mediante fuertes incisiones lineales, según el modelo típico de esta cultura, similar también a otras figuras de Atacames.

El óvalo de la cara, su relieve poco marcado (bastante plano), los arcos de las cejas y las líneas de los ojos y boca, dan a la figura en claro aire orientaloide. Esto ha hecho pensar en influencias estilísticas asiáticas, llegándose a relacionar esta cultura con otras del otro lado del Pacífico.

El cráneo muestra una fuerte deformación craneal tabular oblicua, propia de esta cultura Tachina, así como del resto de culturas del norte de Ecuador claramente manifiestas en las figuras del Horizonte Chorrera y de las culturas posteriores del Desarrollo Regional. La gran dolicocefalia de la deformación se resalta aún más con el tocado.

Las orejas son grandes, con orejeras. Hay que mencionar que las orejas tienen grandes perforaciones enfrentadas, no observadas en otras figuras mostradas en el trabajo de Sánchez Montañés, y que podrían servir para alojar algún adorno.

- **Elementos de la representación:**

1.- Qué se representa:

Se trata de una cabeza de figura humana, masculina (aunque es típico de esta cultura Tachina la ausencia de rasgos definitorios del sexo).

Las figuras de esta cultura suelen tener unas proporciones ligeramente achaparradas, por lo que si consideramos un canon de altura correspondiente a tres cabezas, la figura completa tendría unos 20 -25 cm. de altura, lo cual corresponde a una figura de tamaño mediano.

2.- Cómo se representa:

Al tratarse de una cabeza sin cuerpo, solamente podemos referirnos a ciertos atributos del estilo, pero dada la importancia que tenía la representación de la cabeza dentro de la figura, pueden ser atributos definitorios del conjunto de la figura completa.

Siguiendo el modelo propuesto por E. Sánchez Montañés de calificar los elementos de representación en relación a parejas de atributos contrapuestos, podemos definir nuestra figura por los siguientes:

Parejas de atributos:	Atributos de la pieza:
Movimiento – rigidez	Rigidez
Expresividad – inexpresividad	Inexpresividad
Multiplicidad – frontalismo	Frontalismo y Tridimensionalidad
Suavidad – dureza	Suavidad
Naturalismo - idealismo	Naturalismo
Delicadeza - rudeza	Delicadeza
Refinamiento - tosquetad	Refinamiento

En relación a la tridimensionalidad, hay que aclarar que el conjunto de la figura es más adecuado para una contemplación frontal, lo que también está indicado por el mayor grado de pulido y el engobe de la cara, pero el trabajo de la cabeza es perfecto en las tres dimensiones y desde cualquier punto de vista puede apreciarse esa calidad del detalle con que está trabajada. En la figura adjunta observamos la calidad de ejecución de la cabeza en su parte posterior.



Fig. 2.2.- Parte posterior de la cabeza

- Elementos de la ornamentación**

Son pocos los elementos de ornamentación que muestra esta figura, frente a los que más tarde serían frecuentes en las culturas Tolita o Tiaone de áreas próximas.

Hay que destacar el tocado, muy característico de la cultura Tachina, así como de otras dentro del Horizonte Chorrera.

El tocado o casco rodea de forma envolvente el cráneo y traza una figura geométrica en relieve muy marcado, de forma asimétrica y con unos contornos de tramos rectos o curvilíneos de suma precisión en su trazado y remarcados por una línea incisa.

Las dos figuras de tipo Tachina localizadas en el museo de la UCM presentan tocados de este tipo geométrico. (Ver fig. 3)



También adjuntamos otra figura del Horizonte Chorrera (Fig. 4) que muestra un casco o tocado de este estilo, resaltado en relieve y de formas asimétricas, pero con policromía de color intenso.

Ya hemos comentado que el contorno interior de la figura del tocado muestra marcas de color verde claro, las cuales corresponderían a una policromía que remarcaba el tocado o el pelo.



El otro elemento de ornamentación son las orejeras o pendientes. Son circulares, con perforación central, muy típicas de diversas culturas del área costera del Norte de Ecuador. Están integradas con la figura y no son resultado de técnica de pastillaje.

Ya hemos mencionado las grandes perforaciones de las orejas y su situación enfrentada, de las que no conocemos si servirían de alojamiento de adornos postizos o tendrían algún otro objetivo funcional en la figura o para su colocación.



Fig. 2.5.- Detalle de orejeras

Clasificaciones y tipologías de las piezas halladas en la zona de la provincia de Esmeraldas:

Teniendo en cuenta atributos o características como las mencionadas en los apartados anteriores, diversos arqueólogos han definido tipologías adecuadas para las figuras de distintas culturas de la zona de Esmeraldas. Podemos mencionar la clasificación hecha por Emilio Estrada ¹, en la que encontramos perfectamente definido el estilo de nuestra pieza.

Para el Formativo Tardío y dentro de la fase correspondiente al Horizonte Chorrera, Estrada define el tipo MATE HUECO, que coincide perfectamente con la figura en estudio:

2.2.0.0 TIPO MATE HUECO:

Este tipo de figurilla se moldea a mano, siendo la pasta, por lo general, de color marrón claro. No se tienen noticias acerca del desengrasante empleado.

Lo más representativo de este tipo son las cabezas, de rasgos faciales finos y delicados, realizándose los ojos y la boca por medio de líneas horizontales. Es frecuente la aparición de un engobe blanco sobre la cara.

Característico de estas figurillas son unos tocados en forma de casco o yelmo, siguiendo un modelo asimétrico, con zonas levantadas y deprimidas, los cuellos pueden estar decorados con incisión, escisión, pulimento o pintura verde, naranja, roja y blanca. En cuanto a ornamentación aparecen unas orejeras tubulares perforadas en el centro.

La posición puede ser de pie o sedente, y el cuerpo puede presentar pulimento, apareciendo a veces líneas incisas en los brazos.

¹ La clasificación de José ESTRADA se recoge en la obra citada de Emma SÁNCHEZ MONTAÑÉS, Págs.21 – 22.

Estrada da un tamaño para este tipo de figurillas de 11 a 30 cm. de altura.

Vemos que nuestra figura encaja perfectamente en el grupo *Mate Hueco*. También observamos que Estrada no menciona para este tipo la utilización de moldes, aunque en nuestra opinión se debe tener en cuenta una elaboración mixta con partes moldeadas y partes modeladas a mano, como mencionamos en el apartado siguiente.

2.2.- MATERIALES Y TÉCNICAS DE MANUFACTURA DE LA PIEZA.

Materiales:

El material típico de la cerámica Tachina es una arcilla clara de color crema, de grano fino. El desengrasante es arena fina y mica.

Técnicas de manufactura:

La elaboración de las cabezas de las figuras es muy delicada y cuidadosa.

El tipo de cerámica Tachina hueco se elabora con ayuda de un soporte a tejido, que suele dejar su impronta sobre la parte interna de la parte delantera de la pieza. No hemos podido verificar si esta pieza tiene dichas marcas en su interior.

Pero en la descripción de la técnica de trabajo hemos encontrado dos explicaciones distintas en la bibliografía consultada. Según Emma Sánchez Montañés², *las figuras de tipo Tachina del tipo A hueco se modelan a mano sobre un núcleo de tejido el cual ha dejado su impronta en el interior*. Para figuras similares, pero algo posteriores, del tipo Tumaco – Tolita considera que la técnica es de moldeado, presionando la lámina de arcilla soportada en el tejido contra el molde.

Por su parte Mercedes Guinea Bueno³ no hace esta distinción y para piezas huecas localizadas en el mismo yacimiento de la Cantera, así como para piezas de otros yacimientos del área Esmeraldas, presenta la interpretación, también manifestada por Karen Stother, de que las huellas de tejido se deben en todos los casos a la utilización de la técnica de moldeado, presionando sobre el tejido de soporte de la arcilla para que la arcilla adopte la figura del molde.

² SANCHEZ MONTAÑÉS, Emma. *Memorias de la misión arqueológica española en El Ecuador. Tomo 7. Las figurillas de Esmeraldas: tipología y función.*

³ GUINEA BUENO, Mercedes. *De lo duradero a lo perecedero, I: Las improntas textiles en la cerámica de esmeraldas, Ecuador*. Revista española de Antropología Americana. 2003. Pág. 231 y siguientes.

Dado que la utilización de telas de soporte de la arcilla para la manufactura de piezas es muy antigua en Ecuador y se remonta a la cultura Valdivia⁴, podemos considerar que la utilización del tejido pudiese ser diferente a lo largo de los períodos Valdivia, Machanilla y fase Chorrera del Formativo Tardío (ya hemos mencionado que la cultura Tachina se encuadra dentro del Horizonte Chorrera en la etapa del Formativo Tardío), siendo de mayor utilización el moldeado en las culturas del Formativo Tardío, así como en el I periodo siguiente de Desarrollo Regional, como la Tumaco –Tolita.

No hemos encontrado datos que puedan establecer unos métodos de trabajo diferenciados por períodos culturales. No obstante, la simetría que se observa en las caras de estas piezas tipo Tachina localizadas en el museo de la UCM parece indicar que los rostros se han realizado por moldeo, según describe Mercedes Guinea⁵ y posteriormente sobre el rostro se han marcado por medio de fuertes líneas rectas incisas los ojos y la boca. El resto de la cabeza y especialmente el cuello, serían modelados a mano.

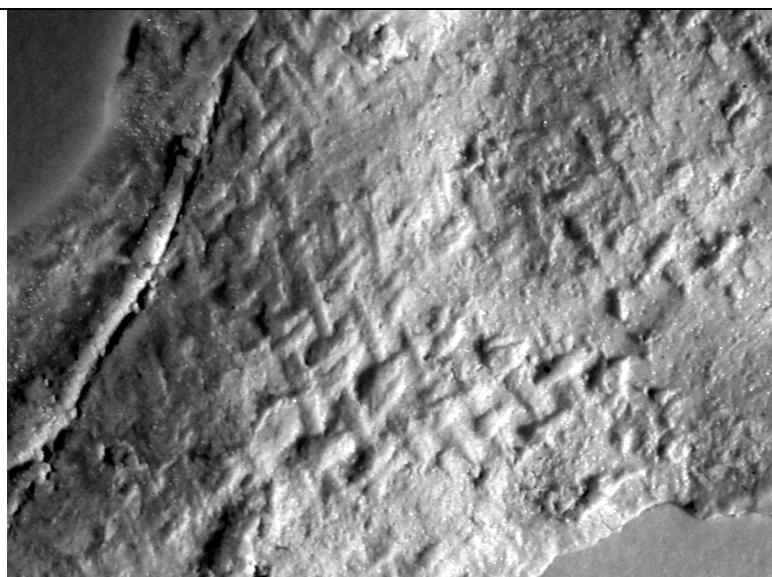


Figura 6

Imagen positiva de las improntas textiles correspondientes a figuras del tipo Tachina halladas en el yacimiento de La Cantera, según el trabajo de Mercedes GUINEA BUENO. *De lo duradero a lo perecedero, I: Las improntas textiles en la cerámica de Esmeraldas, Ecuador.* Revista española de Antropología Americana. 2003.

El acabado:

La figurita presenta dos tipos de acabado superficial:

- Pulido en el rostro, con engobe en blanco o crema claro. El pulido se realiza con la arcilla seca, y empuja las partículas gruesas al fondo dejando aquellas más finas en la superficie, logrando más brillo cuando la pasta está cocida.

⁴ GUINEA BUENO, Pág. 232, menciona piezas de arcilla del período Valdivia en las que se han hallado improntas de tejidos.

⁵ GUINEA BUENO, Pág. 240.

- Alisado en el resto de la pieza. El alisado se realiza cuando la arcilla está húmeda y enriquece la superficie de la pasta con el agua contenida, con lo que las partículas finas de la arcilla llegan a la superficie.

El engobe:

Una vez formada la pieza y la superficie alisada e igualada, y tras el secado al sol, se aplica el engobe. Esta operación consiste en la aplicación de un baño o capa muy fina de arcilla coloreada muy diluida, cuyo fin primordial es cubrir las pequeñas fallas en el material producidas por su propia porosidad. Una vez aplicada esa capa de engobe, se procede a pulir la cara con ayuda de diversos objetos para lograr un brillo particular.

La policromía:

La figura estudiada tiene ligeras trazas de color, muy difusas, pero que pueden indicar una policromía inicial, de la misma forma que se observa en otras piezas del Horizonte Chorrera.

Las trazas o restos de policromía son de color negro en las líneas incisas de los ojos.

En el contorno del recorte del tocado quedan restos de color verde, muy desvaído pero uniforme. Puede haberse mantenido esta línea verde al estar protegida de la erosión por el relieve del tocado que la bordea, mientras que el resto de la policromía ha sido eliminado por la erosión. Este tipo de pintura de color verde sería aplicado después de la cocción para que no se alterase su color por oxidación.

Fig.- 2.6.-Detalle de policromía



Anexo: Otras figuras relacionadas.

Se incluyen, a continuación otras figuras correspondientes a la cultura Chorrera, que muestran una clara relación con la figura estudiada, destacando de forma especial los tocados.



Fig. 2.7 A



Fig. 2.7 B

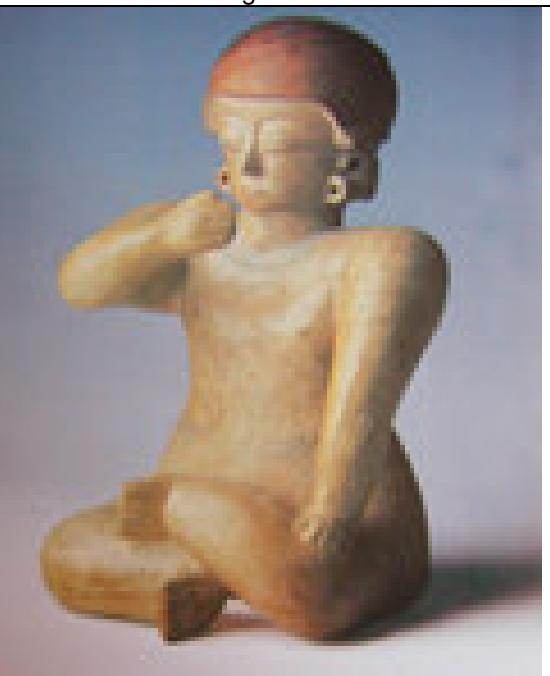


Fig. 2.7 C



Fig. 2.7 D

3.- EL PROYECTO ESMERALDAS

La figura en estudio se encontró en un yacimiento excavado en la margen derecha de la desembocadura del río Esmeraldas, dentro de lo que se llamo “Proyecto Esmeraldas”. Un estudio de investigación llevado a cabo por la Misión Arqueológica Española en el Ecuador, en una amplia zona a la que se subdividió en 5 subregiones siendo una de ellas la Cuenca del Esmeraldas y dividiéndose a su vez en 4 subáreas, una de ellas la desembocadura del Esmeraldas.

El río Esmeraldas desemboca al océano en la costa norte de Ecuador (Fig. 3.1.) el clima es de carácter tropical monzónico y esta influenciado por la corriente del Niño de carácter calido que viene desde el norte y baña las costas de Ecuador produciendo, cíclicamente lluvias torrenciales y desviando hacia el oeste a la corriente Humboldt de carácter frío que llega desde el sur continental. Estas lluvias dan lugar a que exista una vegetación exuberante.



Fig. 3.1.- Mapa de la Republica del Ecuador

Los accesos a esta zona se realizan por una carretera que lleva desde Quito hasta la ciudad de Esmeraldas en la margen izquierda del río y desde allí por otra carretera hasta S. Mateo por donde se cruza a la margen derecha. Desde S. Mateo el río discurre durante 9 Km., hasta el océano, entre colinas y pequeñas franjas llanas en las que existen campos de cultivo y formando meandros y numerosos islotes.

La margen derecha muy cerca de la desembocadura presenta colinas más pequeñas, como máximo de 300m de altura y un pequeño poblado llamado Tachina y es en ese lugar donde el río presenta su mayor anchura que es de 3 Km. aproximadamente.

3.1.- LA CANTERA – E-126, OTROS YACIMIENTOS EN LA MARGEN DERECHA DEL ESMERALDAS.

Desde el año 1970 y durante 6 temporadas seguidas el equipo científico interdisciplinar español viajó a esta zona y en concreto en la margen derecha del Esmeraldas, cerca del aeropuerto, se exploraron 7 yacimientos. (Fig.3.2)

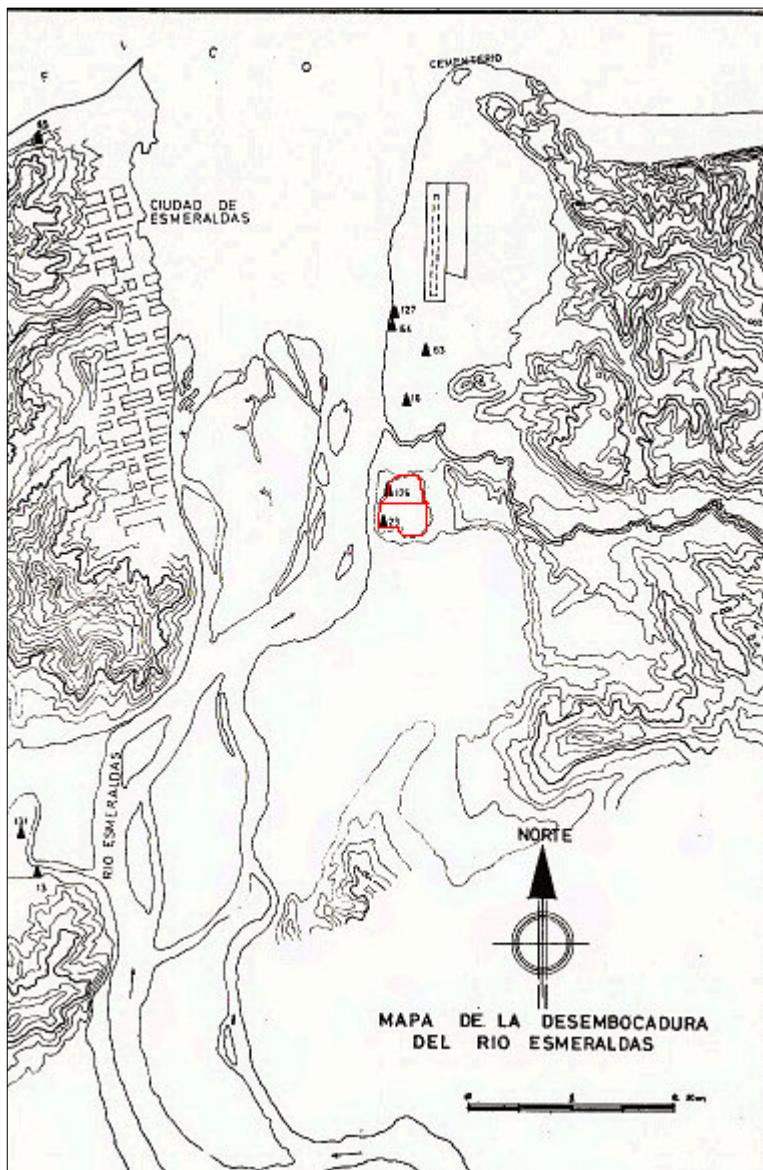


Fig.3.2. - Mapa de la desembocadura del río Esmeraldas y sitios arqueológicos en la margen derecha.⁶

En la primera temporada, durante la campaña de 1970 que duró 3 semanas, se procedió a explorar el yacimiento E-16 llamado Tachina por estar a

⁶ GUINEA BUENO, Patrones de asentamiento en la arqueología de Esmeraldas, Pág. 25.

750 metros del río del mismo nombre y en el que se encontraron 140 fragmentos de cerámica, ralladores y obsidiana. En la segunda temporada se exploraron los yacimientos **E-23** y **E-24** situado el primero en el mismo cerro que La Cantera y el segundo al sur a 6 Km. del poblado Tachina y encontrándose 114 fragmentos de cerámica en el primero y 62 en el segundo. En la tercera temporada se exploró el yacimiento **E-63** situado 1300m al norte del río Tachina y cerca del poblado homónimo, con 83 fragmentos cerámicos y 84 en el **E-64** llamado Murciélagos que se encontraba en la desembocadura del estero Curunde separado 500 metros del yacimiento **E-127**, el Río, que se exploró en la quinta temporada y a un Km. y medio de Tachina y en el que se extrajo 209 fragmentos. Todas las muestras de cerámica extraídas pertenecían al periodo *Desarrollo Regional*.

En la quinta temporada en el verano de 1974 se excavó en la parte superior de un cerro de 300 metros, a 700m al sur del estero Tachina, en un estrato de conglomerado que se estaba utilizando como extracción de gravera para obras públicas y se realizaron dos pozos .(Fig.3.3 y 3.4)



Fig.3.3 La Cantera, pozo 1.



Fig.3.4.- La Cantera, pozo 2.

A este yacimiento se le denominó “La Cantera” que corresponde al **E-126** y que como se ha apuntado un poco más arriba, estaba situado en el mismo cerro que el yacimiento E-23, cerca de una corriente de agua y a 250 m de la orilla del Esmeraldas. Este yacimiento es el único de toda la zona que pertenece al periodo *Formativo Tardío*, correspondiendo a la ocupación más antigua en la zona de Esmeraldas descubierta hasta ese momento y a la que se llamo Fase Cultural Tachina. Así la fase Tachina quedó definida por La Cantera y por unos hallazgos de Stirling en 1957 de los que se hablará más adelante.

El lugar donde se encontró el E-126 debió de tener una ocupación poco prolongada ya que el estrato cultural hallado es pequeño, entre 0.30 y 0.50 m. Y poco se sabe del asentamiento y de los medios de subsistencia que posiblemente estarían relacionados con la caza, la recolección y la agricultura.

3.2.-HALLAZGOS DE CERAMICA

Se encontraron 348 fragmentos de cerámica (Fig. 3.5) y 14 figurillas o fragmentos antropoformos y una con cabeza de felino, así como 222 lascas o instrumentos de obsidiana (Fig. 3.6).



Fig. 3.5. Fragmentos encontrados en La Cantera⁷

Todas las piezas encontradas fueron trasladadas al Departamento de Antropología y Etnología de América de la facultad de Geografía e Historia de la UCM

⁷ Imagen cedida por Mercedes Guinea.

Dos colaboradoras en la Misión, Mercedes Guinea y Emma Sánchez se han encargado de estudiar los fragmentos de cerámica y las figurillas halladas.

La figurita que se analiza en este trabajo es una de las 14 que se encontraron en este yacimiento tan especial por ser el más antiguo de la zona. Parte de la cerámica que se recuperó es fina y de extraordinaria cocción, como la cabecita en estudio, pero también se rescató otra más gruesa y con una cocción peor. Nos dice José Alcina que abundaban “las formas globulares carenadas, planas y los platos con base anular o troncocónica”, la decoración suele ser grabada con líneas paralelas al borde.

Y por último aparecieron los 222 fragmentos de obsidiana (Fig. 3.6) que al no existir de forma natural en el subárea estudiada, hace pensar que existían contactos comerciales con la sierra, zona donde si se puede encontrar este mineral volcánico.



Fig.3.6... Fragmentos de Obsidiana⁸

⁸ Imagen cedida por Mercedes Guinea.

Debido a las características de las muestras de cerámica que se encontraron en este yacimiento, como por ejemplo a la figurita tipo *mate hueco*, a los tipos de engobe, a la forma de cocción de la arcilla, a los colores, a la decoración incisa, a la pintura iridiscente y al uso de la obsidiana tan generalizado en el horizonte chorrera, se ha incluido a la fase Tachina como una fase cultural dentro del amplio *Horizonte Chorrera* que se extiende desde el 1500 al 300 a.C.

Todas estas piezas se encuadran dentro de la fase Chorrera de la costa meridional del Guayas y a la cultura Tachina como una derivación del Chorrera del Guayas que se extiende desde el 800 al 500 a.C. La Cantera es el yacimiento más septentrional del Chorrera.

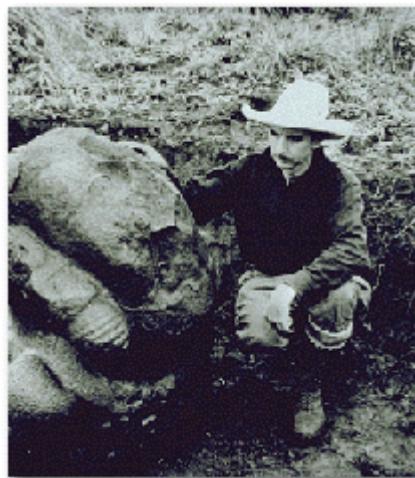
“En términos generales podemos decir que el descubrimiento de esa fase cultural en la provincia de Esmeraldas, viene a confirmar una idea muy generalizada, en el sentido de considerar a Chorrera, más que como una cultura específica, como un *horizonte panecuatoriano*”⁹.

3.3.- ANTECEDENTES ARQUEOLOGICOS,

Señala José Alcina que la zona de Esmeraldas, aunque ha dado durante años una gran cantidad de cerámica y figurillas, no ha sido estudiada de una manera sistemática y seria. De la misma opinión es Betty J. Meggers: “La costa de Esmeraldas es una de las áreas más pobremente conocidas en lo que se refiere a cronología¹⁰”.

En la década de los 40 parece que algunos arqueólogos comenzaron a estudiar más a fondo la zona esmeraldeña, como los norteamericanos Edwin N. Ferdon y John M. Corbett. También el mexicano Carlos Margain y el ecuatoriano Carlos Cevallos, excavaron algunos yacimientos. Betty J. Meggers, Clifford Evans y Gerardo Reichel-Dolmatoff también realizaron estudios y excavaciones en la provincia de Esmeraldas, pero fue el arqueólogo Matthew W. Stirling (1896-1975), (Fig. 3.7.) que trabajaba para el Smithsonian Institución y la National Geographic Society, quien más se acerco a la fase que estamos estudiando, al adquirir en 1957 a un huaquero siete figurillas (3.8, 3.9, 3.10) y una vasija, que señalo su hallazgo muy cerca de La Cantera. Estas cerámicas, de las que reproducimos cuatro, se encuadran dentro del estilo Chorrera o Chorrera-Bahía propio de la fase Tachina. En la actualidad se encuentran en el Nacional Museum of Natural History de la Smithsonian Institution de Washington.

Fig..3.7. Stirling.



⁹ JOSE ALCINA FRANCH. La Arqueología de Esmeraldas (Ecuador). Pág.112.

¹⁰ JOSE ALCINA. La Arqueología en Esmeraldas. Pág.14.



Fig.3.8.- .Stirling. Botella antropomorfa



Fig. 3.9.- Stirling. Figurita.

Fig. 3.10.- Stirling¹¹. Figurita con forma de mono.



OTRAS FIGURAS CHORRERA.-

En el año 1971 la antropóloga de la Universidad de S. Antonio de Texas Karen Stothert, realizo excavaciones en la isla de Santa Elena en la provincia de Guayas y publicó un estudio sobre los objetos hallados en el Ecuador precolombino y su relación con la importancia simbólica de la comida y la bebida

¹¹ Imágenes cedidas por Mercedes Guinea.

en la cultura amerindia. Según esta científica las comidas ceremoniales eran el eje de las relaciones sociales en muchas de las culturas antiguas de América, de ahí sus formas. También relaciona los sacrificios con las comidas, de tal manera que el ritual de comer, beber, fumar coca, tabaco, la sangre, los animales, los seres humanos, etc, son ofrendas sagradas dedicadas a los espíritus.



Fig. 3.11, Cerámica Chorrera, decorada con la representación de una serpiente¹².

¹² Imágenes cedidas por Mercedes Guinea



Fig. 3.12. Botella en forma de mono



Fig. 3.13, Recipiente en forma de perro

4.- EL HORIZONTE CHORRERA Y LA CULTURA TACHINA

La cultura Tachina

Hay que enclavar a la cultura Tachina, como una cultura regional dentro del Horizonte Chorrera aunque hay muy pocos datos específicos al respecto. Algunos antropólogos concretan su período de desarrollo entre 900 y 150 a.C.

Si bien se le pueden aplicar todas las características de la cultura Chorrera, los asentamientos de la cultura Tachina no han sido descubiertos dado que las características climáticas de la costa dificultan mucho la conservación de los mismos, además de los altos presupuestos que se necesitan.

El Horizonte Chorrera

Puede ser que el término horizonte no sea estrictamente el apropiado para denominar esta etapa del desarrollo histórico de los Andes Septentrionales, Ecuador y sur de Colombia, dado que las distintas fases Chorrera conservan un grado de diversidad considerable así como un periodo de tiempo muy amplio. El término Horizonte Chorrera puede definir a un área y lapso de tiempo integrado, en algún sentido, por la técnica de fabricación y decoración cerámica sumamente característica y que se denomina estilo Chorrera.

Evans y Meggers situaron el periodo Chorrera típico entre 1800 y 500 a.C., Más tarde, Lathrap, Collier y Chandra propusieron para el Formativo Tardío ecuatoriano las fechas de 1000 a 300 a.C., más de acuerdo con las fechas de radiocarbono que se han ido obteniendo. Sin embargo, a la luz de las excavaciones en el sitio de La Tolita, yacimiento de gran importancia dentro de la arqueología de este subárea, se propuso extender la duración del periodo hasta el comienzo de la era cristiana, aunque en las zonas del sur el proceso de regionalización ya llevaba siglos de desarrollo.

Estas culturas que se desarrollan en el formativo tardío son contemporáneas a Chavín, si bien no presentan su carácter pre-urbano, manteniendo un modo de vida aldeano, bien adaptado, con una comunicación e intercambio muy considerable.

La Cultura Chorrera (Fig. 4.1) resulta fundamental para la comprensión de posteriores manifestaciones culturales y artísticas que se encuentran en Mesoamérica y Perú. Chorrera, por ejemplo, comparte con Chavín ciertos elementos iconográficos, como el águila arpía, el estampado en zig-zag en zonas sobre cerámica y las vasijas en forma de anillos. Ciertas conchas y particularmente la "Spondylus", que se han encontrado en Perú en grandes cantidades y que se incorporaron plenamente a la iconografía Chavín, proceden de la costa de Ecuador y no existen al sur de Guayaquil, por lo que debieron comerciarse desde allí.

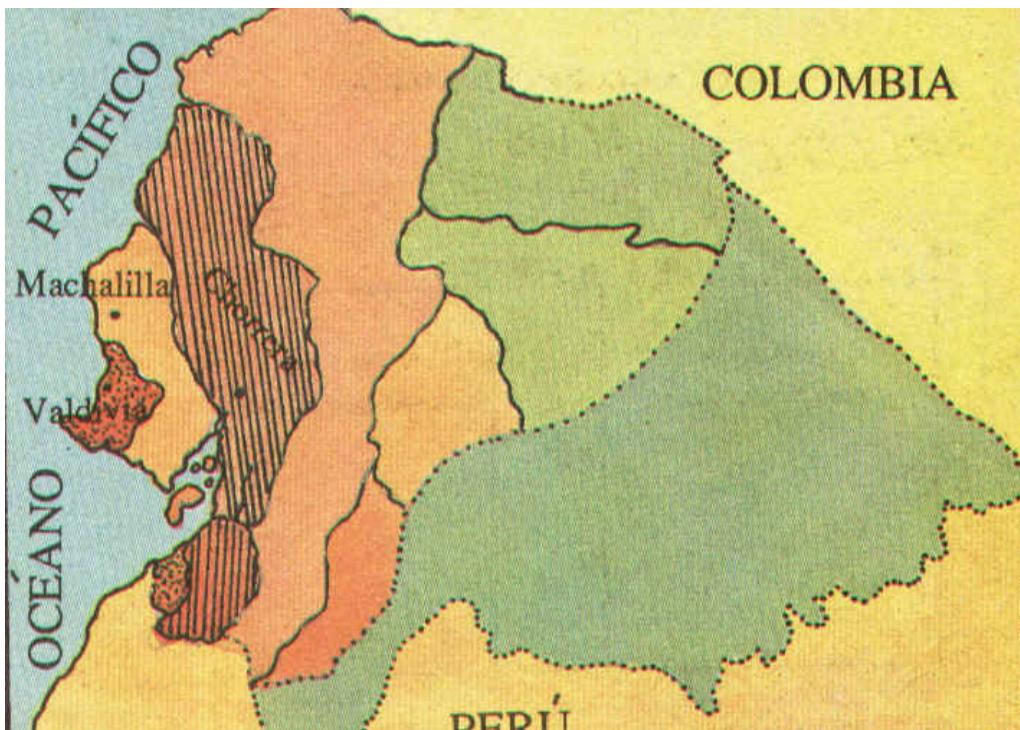


Fig. 4.1.- Localización de las principales áreas culturales

La espectacular tradición peruana de cerámica escultórica y sobre todo animalística, se inicia también en Chorrera, y la encontraremos plenamente desarrollada en Moche, a donde llega a través de Vicús.

En resumen, el Formativo del área Intermedia y particularmente de Ecuador resulta clave para la comprensión de los posteriores desarrollos culturales y artísticos de Suramérica.

Dentro del Horizonte Chorrera se han reconocido varias fases:

1. Chorrera y Guayaquil, en el Guayas.
2. Engoroy, en la península de Santa Elena.
3. Chorrera-Bahía y Bahía I, en Manabí.
4. Tachina y Pre-Tolita, en Esmeraldas.
5. Inguapi, en el sur de Colombia.



Fig. 4.2.- Cerámica Chorrera-Bahía 1

Características generales de la cerámica Chorrera (Fig. 4.2, 4.6):

- Cuidadosa selección de las arcillas y su peculiar modo de cocción, con un inconfundible aspecto, en el que destacan el nervio central grisáceo y la finura y sonorización de sus paredes.
- Gruesos engobes blancos, rojos, cremosos o negros, muy bien pulidos que cubren toda la vasija o se combinan en zonas.
- Decoraciones incisas (generalmente una o dos líneas paralelas en el borde de los cuencos), negativas (mediante el ahumado de la vasija una vez cubierto el diseño decorativo con una capa protectora) y la pintura iridiscente (con pigmentos de hematites que le dan un aspecto metálico y brillante) (Fig.4.3).
- Gran variedad de formas y mucha perfección en el modelado.

Fig. 4.3.- Cerámica iridiscente



- Imitación de las formas de la naturaleza, vegetales y animales, tan bien representados que son fácilmente reconocibles.

Los rasgos tecnológicos que caracterizan a Chorrera son las botellas silbato que reproducen sonidos (Fig. 4.4) específicos de aves y otros animales al soplar por el cogote o mover el líquido que contienen.

Entre los recipientes antropomorfos destacan personajes en variadas actividades como músicos, contorsionistas, cargadores, aguateros, navegantes, personajes recostados boca arriba o sobre sus espaldas. De estos últimos aprovecharon la posición para ser utilizados a manera de descansa nuca, rasgo cultural que aparece por primera vez en la arqueología ecuatoriana.

La existencia de pequeñas figuritas sólidas y lisas y otras más grandes y huecas con decoración asimétrica es sumamente frecuente, como ha quedado comentado. Algunas de ellas han llegado a relacionarlas con los extraterrestres.



Fig. 4.4.-Botella silbato Chorrera con forma de fruta. AM/CBE/G (GA-1-1912- 81).

Según Lumbreras, por sus características la cerámica induce a plantear explicaciones difusiónistas con mucha frecuencia, algunas de ellas absolutamente inconsistentes, pero otras bien fundamentadas. Una de estas hipótesis difusiónistas es la que Betty Meggers, Clifford Evans y Emilio Estrada propusieron en torno al origen de la cerámica de Valdivia del Ecuador y por consiguiente también en la de su entorno y sucesores. Esta cerámica fue comparada por ellos con la de la fase conocida como Jomón en el Japón; su comparación se concentró principalmente en la variedad Jomón de la isla de Kyushu, al sur de Japón. Hay diversas objeciones sobre la factibilidad de esta

migración traspacífica (Fig.4.5), así como de la procedencia y precisión de las analogías. Tanto en Ecuador como en Colombia hay una cerámica anterior a Valdivia con las mismas características. Lumbreras continúa diciendo que si la hipótesis de una migración jomonesa fuera correcta, en este caso sólo significaría una inserción dentro de un contexto tecnológico que ya poseía conocimientos de alfarería, y, además, al parecer, de agricultura, que a la sazón los jomones no conocían.

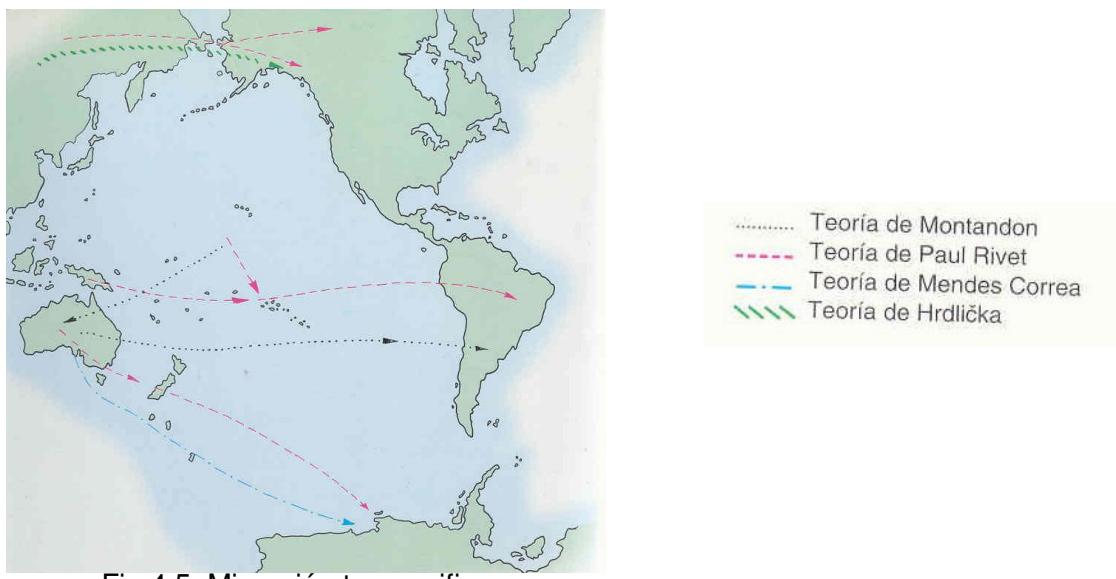


Fig.4.5 Migración traspacífica.

La sociedad Chorrera

La base económica parece centrarse en el desarrollo de una agricultura eficiente, concretamente del maíz y de la mandioca, aunque en los yacimientos arqueológicos aparecen todavía gran número de conchas de moluscos.

La cultura Chorrera estaría conformada por grupos, de entre 1000 y 1500 individuos, que estarían relacionados entre sí por el parentesco y la reciprocidad y con jefatura regional. De su forma de vida se conoce poco pero se sabe que había dos tipos de vivienda. Los camellones demuestran que existía buen nivel de desarrollo y social. Existirían especialistas para las distintas labores productivas, como pescadores, agricultores, sacerdotes y curanderos.

La alta complejidad técnica de la cerámica pudiera señalar el comienzo de la especialización de ciertos individuos dedicados a su realización. Por otro lado, se encuentran una serie de objetos que pueden considerarse como distintivos de rango, indicadores de diferenciación de carácter social. Se encuentran, por ejemplo, orejeras en forma de carrete o servilletero de cerámica muy fina y pulida y de concha u ónix. De concha se hacían también cuentas de collar y se trabajó el cristal de roca.

Aunque apenas existen datos sobre la organización social, las creencias o las costumbres funerarias de las gentes de Chorrera, las propias evidencias artísticas apuntan ya una serie de cambios respecto de etapas anteriores. Dentro de un proceso evolutivo lento, las primeras sociedades complejas de agricultores

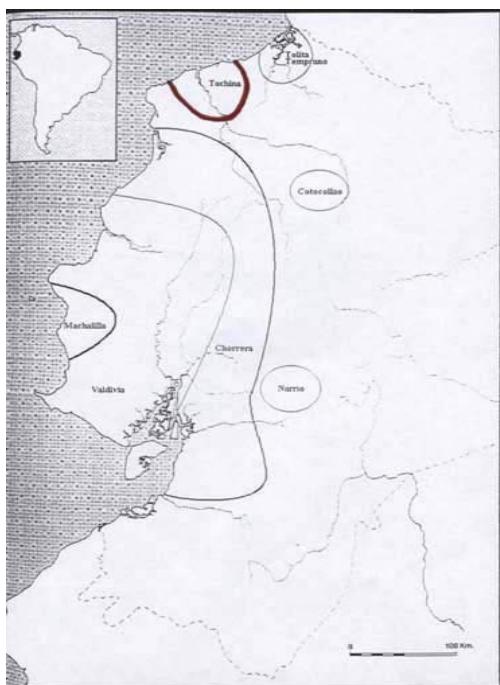
aldeanos (Valdivia, Machalilla, Chorrera) entran en una etapa de regionalización. La regionalización supone una mayor capacidad técnica y un dominio ascendente sobre el medio ambiente. Así se pueden explicar algunas procedencias tales como Engoroy en relación con Guangala y Guayaquil, lo mismo que Bahía I en relación con Bahía, y es bastante probable que algunos elementos de Tolita-Tumaco tengan una explicación directa en Chorrera.

Chorrera tendría sus orígenes en la cultura Machalilla y ciertos atributos de su cerámica, tales como motivos y color, han hecho pensar en relaciones con la cultura Ocós, de Mesoamérica.



Fig. 4.6.- Cerámica Chorrera

Trabajos arqueológicos recientes han puesto en evidencia el uso temprano de oro en la costa norte de la provincia de Esmeraldas (Ecuador). Se hallaron láminas perforadas y unidas entre sí por ganchos metálicos o hilos vegetales en niveles formativos del sitio Las Balsas, próximo al centro ceremonial La Tolita. Las fechas de C14 obtenidas de estos niveles ubican la ocupación del sitio entre el 915 y el 780 a.C., por lo que ésta parece ser hasta hoy la muestra más temprana del uso de metales en la región que será luego el eje de la tradición metalúrgica La Tolita-Tumaco. Las técnicas de martillado y calado han sido constatadas con un microscopio de barrido y se han identificado los elementos mayores y menores del metal, que permiten una comparación con muestras de oro aluvial de la zona.



5.- CONCLUSIONES

Este análisis y exposición nos ha permitido conocer parte de los ricos fondos arqueológicos que se conservan en la Universidad Complutense.

La cabeza de figurita seleccionada puede ser considerada como claro ejemplo de la cerámica realizada en la zona; así como del alto nivel complejidad alcanzado por la cerámica correspondiente al horizonte Chorrera, dentro del subárea de la costa norte de Ecuador en la provincia de Esmeraldas, que corresponde a la cultura local denominada Tachina.

Gracias a la labor arqueológica desarrollada por distintos equipos científicos, podemos llegar a conocer aspectos fundamentales para comprender la realidad histórica y cultural de determinados grupos de población de la zona Andina. Por ello consideramos fundamental la conservación de dicho material arqueológico como fuente de información y objeto de estudio desde muy diversos campos del conocimiento.

BIBLIOGRAFÍA:

ALCINA FRANCH, José. *Fechas radiocarbónicas en la Arqueología del Ecuador.* (Universidad Complutense de Madrid).

ALCINA FRANCH, José. *La Arqueología de Esmeraldas (Ecuador) Introducción General.* Ministerio de Asuntos Exteriores. Dirección General de Relaciones Culturales. Madrid 1979.

ALCINA FRANCH, José. *Las culturas precolombinas de América.* 2000. Historia y Geografía. Alianza Editorial. Madrid.

GUINEA BUENO, Mercedes. *De lo duradero a lo perecedero I. Las improntas textiles en la cerámica de Esmeraldas, Ecuador.* Revista Española de Antropología Americana. 2003. Vol. Extraordinario. Págs. 231 -243

GUINEA BUENO, Mercedes. *Patrones de asentamiento en la arqueología de Esmeraldas (Ecuador).* Ministerio de Asuntos Exteriores, Dirección General de Relaciones Culturales, Madrid 1984

GUINEA BUENO, Mercedes. *Los Andes antes de los Incas* 1991. Colección Las Américas (Ed. José Alcina), vol 10. Ediciones Akal. Madrid.

GUINEA BUENO, Mercedes. *Relaciones interculturales en el área ecuatorial del Pacífico durante la época precolombina.* (Congreso 46 internacional de americanistas. Ámsterdam). 1988

Artículo: *Valoración de las evidencias de intercambio en la desembocadura del río esmeraldas; el problema cronológico.* Editado por: BAR Internacional series 503 (J.F. Bouchard and M. Guinea) en 1989.

LÓPEZ SEBASTIÁN, Lorenzo E., y Chantal CAILLAVET:

La Fase Tachina, en el contexto cultural del horizonte Chorrera. Actcs del XLII Congrés International des Américanistes. Vol. IX-A: 199-213. Paris, 1979.

LUMBRERAS, Luis G. *Arqueología del Área Andina.* 1981. Editorial Milla Batres. Lima.

SÁNCHEZ MONTAÑÉS, Emma. *Las figurillas de Esmeraldas: Tipología y función.* Ministerio de Asuntos Exteriores, Dirección General de Relaciones Culturales, Madrid 1984